



A PUERTA
CERRADA

Marcela
Gómez Zalce

Zetitas en fuga

- ◊ Y ahooooaaaaaaaaaaaaa...
¡Zedillo!
- ◊ ¿Paramilitares =
parapoliciales?

Dondeseesperaencontrar escudo, mi estimado, se encuentra lanza. En este surrealismo nacional de impunidad e ilegalidad dejando estupefactos a tirtios y troyanos, se encuadra el más reciente escándalo de los revoltosos vestidos de mAfiosos en su descomunal travesura de rescatar, sin lujo de violencia, en un cuidadoso operativo, con 17 vehículos y un helicóptero, a 53 reos en la tierra (des)gobernada por **Amalia García** que, fiel a las mañas de la familia tricolor utilizó a... su hija **Claudia** emprendiendo una curiosa embestida contra su rival político, **Ricardo Monreal**, y así desviar la atención sobre la profunda corrupción e infiltración incrustada entre sus ilustres colaboradores. Aunque **Amalia** no debe agobiarse demasiado porque *those dangerous connections* están asentadas en interesantes *dossiers* de inteligencia... estadounidense.

El simpático suceso que ya dio la vuelta al mundo, *my friend*, dibuja en primer lugar que la gobernadora (*is in a deep shitload of trouble*) está desinformada o muy informada de lo que sucede en su estado. En segundo lugar, llama la atención que un original convoy con los *Zetitas* en fuga... no haya sido detectado de inmediato por las autoridades estatales y federales porque los aparatos civiles de inteligencia, literalmente,

valen madres.

Lo importante es que desde hace algunas lunas en el tablero verde olivo sí estaban las alertas encendidas sobre riesgos en varios penales y Cieneguillas estaba en la simpática lista. Lo demás es historia.

La cándida pregunta del sonriente respetable es ¿cómo puede suceder esta ola de absoluta impunidad...? Y la respuesta es sencilla: por las complicidades de la corrupción... que, como documentó el querido **Juan Pablo Becerra-Acosta** en *MILENIO* ayer, ya tienen hasta la madre a la ciudadanía que ha tomado cartas en el asunto para hacer labores en áreas donde ha fallado el Estado.

La revelación de la existencia de un comando parapolicial que (seguramente ahora tendrá más chamba) combate a plagarios no es ninguna sorpresa. Habría de recordar las atractivas encerronas de **Felipe** con empresarios de Monterrey y de Ciudad Juárez, en las cuales ante los legítimos y molestos reclamos por el tsunami de inseguridad y la fallida estrategia de su (des)gobierno, desencadenaron delicados consejos presidenciales que dejaron a más de uno con cara de *what?!* Ahí **Calderón** sugirió que, *porfa*, contrataran servicios de seguridad formados por ex militares, de preferencia extranjeros (*subtle indeed*) y que el Estado se encargaría de darles los permisos necesarios para la portación de armas y demás *gadgets*. La peligrosa oferta recibió un frío cuestionamiento sobre la, digamos, legalidad de crear grupos paramilitares con el fin de garantizarles su seguridad. Y con eso bastó (y sobró) para que a **Felipe** se le botara el *chip* yendo más allá.

· Soltó que ya encarrerados compa-

dres, por qué ese estupendo grupito no ayuda con ciertas labores de inteligencia para ayudar a mejorar la seguridad pública de sus respectivas ciudades. O sea, la claudicación total en ruta al... estado fallido.

Este sugerente episodio ocurrió semanas antes de la otra delicada fuga... la de poderosos empresarios que emigraron a los Estados Unidos por la inseguridad.

Lo descrito por **Becerra-Acosta** y el original capítulo presidencial esboza que el organizado crimen tripula las riendas y la impunidad ha orillado a diversos sectores de la sociedad a tomar decisiones. Decisiones que se manejan al margen de la ley... porque no hay la aplicación de la ley y la que hay es la ley... de la impunidad.

En múltiples municipios y ciudades como... Monterrey, los *Zetas* cobran cuotas de protección a negocios con el conocimiento de las autoridades. Reos en fuga, penales con riñas sangrientas, convoyes de ilegalidad espectacular y múltiples ejecuciones son la *normalidad* del tablero federal.

Una *normalidad* sustentada, *my friend*, en una mal llamada guerra contra el narcotráfico...

Por la Mirilla

Uno. Y se soltó el pelo el otro monigote de ventríloquo, perdón, el otro ex presidente, **Ernesto Zedillo** estimulando el discurso de **Carstens** para llevar a cabo una verdadera reforma fiscal. El *timing* es... excelso.

Y dos. Que alguien notifique a los consejeros del ife (con minúsculas) sobre su descrédito, fragilidad y desprestigio como árbitro para los comicios de julio próximo. ■M

gomezalce@aol.com

